

SALVEMOS LA ATENCIÓN PRIMARIA

¡DEFENDAMOS LA ATENCIÓN PRIMARIA EN ASTURIAS!

En Asturias, debemos tener en cuenta que tenemos la población más envejecida de España y la natalidad más baja de Europa, concentrada mayoritariamente en la zona central de Asturias, con una pérdida importante de población en las zonas rurales y en las comarcas mineras. A esta realidad se une una dispersión geográfica con muchos núcleos rurales donde se encuentra un porcentaje importante de población con este perfil.

Desde que la Reforma Sanitaria de 1984, consolidase la Atención Primaria (AP) como un pilar fundamental del Sistema Nacional de Salud (SNS) han pasado muchos años y afrontando muchas dificultades, la última ha sido la pandemia de la covid 19 que nos ha mostrado las fortalezas y debilidades de la misma.

La situación, tras estos años de pandemia, ha supuesto un trastorno para los y las usuarias del sistema de salud público y en particular para las personas de más edad, que han visto mermodos sus derechos de acceso y atención a una sanidad pública en condiciones, tanto en tiempos como en recursos; y una saturación de trabajo y merma de derechos laborales para las y los trabajadores de la sanidad, en especial, quienes trabajan en el ámbito que ahora nos ocupa, la Atención Primaria.

No es tolerable la ausencia de suficiente personal sanitario y no sanitario en los Centros de Salud y en los consultorios periféricos de los núcleos rurales, amén de otros profesionales; ni la demora de la atención sanitaria presencial en los Centros. Tampoco es aceptable que exista la enorme rotación de profesionales que condiciona el seguimiento y la continuidad en la asistencia.

Las características básicas de la AP son la accesibilidad, al ser el primer contacto con el sistema, la universalidad y ofrecer una atención continuada y centrada en las personas. La situación actual es preocupante, tener integradas estas cualidades ha demostrado disminuir la morbimortalidad en la población, no tenerlas las aumenta. El deterioro de la Atención Primaria supone una grave amenaza para la salud del conjunto de la población y supondría un empeoramiento de la calidad asistencial.

Por todo ello, las organizaciones firmantes de este manifiesto queremos plantear una serie de reivindicaciones y propuestas para reforzar la Atención Primaria, así como concienciar a la ciudadanía de la importancia de cuidarla y defenderla para lograr una atención básica en salud fuerte y con personal y recursos adecuados a las crecientes necesidades sociales. Queremos mostrar nuestra disposición a hacerlo desde el diálogo y la demanda con la Consejería de Salud y con el Gobierno Regional para que se cumplan los siguientes puntos:

1. La AP es un elemento esencial del Sistema Nacional de Salud y ha de ser una prioridad política y presupuestaria, por lo que ha de contar con financiación suficiente. Consideramos necesario reivindicar el 25% del presupuesto sanitario actual.
2. Garantizar las Urgencias en los Centros de Salud. Los pacientes crónicos y vulnerables con múltiples problemas de salud; así como los problemas agudos graves deben ser atendidos sin retraso y con las mayores garantías.
3. Reducir las listas de espera, garantizando el acceso de la población al conjunto de servicios en un tiempo razonable.
4. Es necesario aumentar el número de pruebas diagnósticas accesibles desde la AP, mejorando la coordinación y relación con la Atención Hospitalaria con el correspondiente aumento de la calidad asistencial.
5. Es esencial recuperar las consultas presenciales, de manera que se consiga una mejor interrelación entre las personas y los y las profesionales. Las consultas telefónicas y telemáticas pueden desarrollarse, pero con un papel complementario.
6. Mejorar la atención sanitaria de las personas que residen en residencias socio-sanitarias. Cabe un replanteamiento en profundidad, de forma que se recupere el protagonismo de la Atención Primaria, que deberá contar con una adecuación de las plantillas y de la logística para poder asumir esta función. Asimismo, resulta imprescindible la coordinación entre los recursos del ámbito sanitario y los sociales.
7. Reforzar la atención a la Salud Mental que ha empeorado considerablemente con la pandemia, especialmente en la población infantojuvenil y grupos vulnerables como mujeres víctimas de violencia de género, personas discapacitadas, mayores y también la de aquellas personas que cuidan a personas dependientes.
8. Es imprescindible la inmediata dotación de personal y su estabilidad, así como incorporar nuevos profesionales a los equipos de AP: incrementando las plazas de Medicina y Enfermería, Fisioterapia, Logopedia y Atención Temprana, Farmacología Clínica, Trabajo Social, TCAES, Auxiliares, Celadores. La estabilización y la creación de nuevas plazas se ha de realizar a través de Oferta de Empleo Público reduciendo la tasa de temporalidad y eliminando la tasa de reposición en todas las categorías.
9. Orientar la AP hacia la Salud Comunitaria educando a la ciudadanía en hábitos de prevención y vida saludable, dando un mayor protagonismo a la Educación para la Salud, así como, en la prevención de la enfermedad.
10. Transformar las Áreas de Salud para que se conviertan en el espacio para la integración de todas las actuaciones y actividades de salud, dotándolas de instrumentos para la planificación y gestión participativa a todos los niveles de la sociedad.
11. Mejorar los mecanismos, recursos y tiempos para la investigación, la docencia y la formación para la mejora continuada de las y los profesionales del Sistema Público de Salud; de esta manera redundará en la mejora de la calidad asistencial.

Las Organizaciones firmantes de este Manifiesto convocamos a la sociedad asturiana a secundar la campaña de concienciación y las actuaciones que desarrollaremos a lo largo de 2022 para reforzar y mejorar la Atención Primaria en Asturias.

CONCENTRACIÓN 27 DE MARZO | 12 horas

Teatro Campoamor (Oviedo)